



MEMORIA COMPARTIDA

Antonio Castro Leal

Profesor preparatoriano y rector en la transición a la autonomía universitaria

Jonatan Chávez*

El proyecto de Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México, formulado por el presidente Emilio Portes Gil, fue aprobado el 22 de julio de 1929.



Protestas universitarias ©Fundación UNAM

Sin duda, el acontecimiento más importante para la Universidad en la década de los años veinte fue el otorgamiento de su autonomía, por la que desde 1929 se denomina a nuestra *máxima casa de estudios* como Universidad Nacional Autónoma de México.

Si bien la década de los años veinte transcurrió en relativa calma para la universidad, para la preparatoria no fue así. La huelga en apoyo a Lombardo Toledano y las ásperas confrontaciones entre alumnos y muralistas escalonaron hasta el estallido de la huelga estudiantil generada por un conflicto entre alumnos y directivos de la Escuela de Jurisprudencia que pretendían modificar de manera autoritaria los métodos de evaluación académica.

Lo acontecido en el contexto nacional se reflejaba de cierto modo en el ambiente estudiantil de ambas instituciones, siendo uno de los sucesos más relevantes los acuerdos entre la iglesia y Emilio Portes Gil, que pusieron fin a la guerra cristera (1926 - 1929). En marzo de 1929 nace el Partido Nacional Revolucionario, con lo que se institucionalizaba el levantamiento armado de 1910, aunque la exclusión en el PNR de algunas facciones participantes en la revolución dio lugar al levantamiento armado de los generales José González Escobar y Saturnino Cedillo, en lo que se reconoció como la *Rebelión escobarista*.

El asesinato del general Álvaro Obregón en 1928 provocó una profunda crisis política que se agravó también en el 29 con la huelga estudiantil, que encaminó y tuvo su propia ruta crítica hacia la autonomía universitaria. Posteriormente, el tema tuvo presencia política en la campaña presidencial de José Vasconcelos contra Pascual Ortiz Rubio, candidato del jefe máximo Plutarco Elías Calles, en la que hubo una actividad muy intensa de estudiantes y maestros universitarios.

El conflicto que acabó posibilitando la concesión de la autonomía universitaria comenzó cuando el director de Escuela de Jurisprudencia Narciso Bassols —quien más tarde fue secretario de Educación Pública—, se opuso firmemente ante la Universidad: impuso una serie de modificaciones evaluatorias que consistían en la aplicación de un sistema de reconocimientos trimestrales, en sustitución del examen oral que se presentaba al finalizar el curso, tal como se hacía en otras escuelas.

Narciso Bassols ya había comenzado a crear reformas que no fueron bien aceptadas en un principio, como el incremento en la matrícula docente, la contratación de más vigilantes y la impartición de conferencias sobre mural. La respuesta de los estudiantes ante estas acciones fue nombrar un comité de huelga.

El Licenciado y doctor en Derecho por la Universidad Nacional de México, Antonio Castro Leal (rector del 9 de diciembre de 1928 al 21 de junio de 1929 y miembro importante del grupo de *Los siete sabios*), fue profesor en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Nacional de Altos Estudios —que más tarde se convertiría en la Facultad de

Filosofía y Letras—. En 1925 fue nombrado integrante del Instituto de Investigaciones Estéticas y se le designó coordinador de Humanidades. Su trayectoria y cercanía a los personajes del poder lo hacían ver como alguien completamente ajeno a las necesidades de los universitarios.

Desde la rectoría y con la idea de contrarrestar la tensión generada en Jurisprudencia, Castro Leal amagó con la idea de clausurar el plantel, amenaza que llevó a exacerbación de los ánimos estudiantiles dirigidos por Alejandro Gómez Arias, quienes crearon un comité general de huelga que estalló el 5 de mayo de 1929. Sucedió lo inevitable: las autoridades cerraron la escuela y la reacción huelguista no se hizo esperar en otros recintos universitarios.

El presidente Emilio Portes Gil apostó a la fuerza pública en los planteles universitarios, situación que agravó la tensión, al grado de que decidió retirarla y solicitó a los inconformes la entrega de sus pliegos petitorios por escrito. Seis fueron los puntos que integraban el pliego, pero tres tenían un peso contundente: la renuncia del secretario de Educación, Ezequiel Padilla; la designación de otro rector para la Universidad por parte del presidente de la República, y la reincorporación de todas las secundarias a la Escuela Nacional Preparatoria.

Portes Gil se reunió con el comité general de huelga el día 28 de mayo y ofreció otorgar la autonomía universitaria, la cual fue bien recibida por el Consejo Universitario. De este modo, el congreso facultó al Ejecutivo para sentar las bases de la concesión y el presidente formuló el proyecto de *Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma de México*.

No obstante, el comité continuó con la petición de salida del rector Castro Leal, quien presentó su renuncia unos días antes de la promulgación de la nueva ley que otorgaba la emancipación de la universidad. Su lugar lo ocupó Ignacio García Téllez, con lo que la huelga concluyó el 11 de julio de 1929. Como lo señala Álvaro Matute, la autonomía no fue una demanda de principio del comité general de huelga: comenzó con la rectificación de las medidas impuestas por el director Bassols, pero al calor de la bola, las peticiones no pararon de crecer.

Emilio Portes Gil ofreció de más y encontró en la concesión de la autonomía universitaria una vía —que fue muy bien recibida— para poner remedio al conflicto y dar comienzo a una nueva etapa. La década de los veinte terminaba con un suceso que sería un parteaguas en la relación de la educación media superior y el estado mexicano.



Fotografía del Fondo Francisco Díaz de León, Discurso Virtual

*Historiador. Coordinador de Voluntariado y Servicios al público del Colegio de San Ildefonso.

Bibliografía

Garzón Lozano, Luis Eduardo. *La historia y la piedra*. México, Porrúa, 1998.

González Cárdenas, Octavio. *Los cien años de la Escuela Nacional Preparatoria*. México, Porrúa, 1972.

Los 100 años de la UNAM. México, La Jornada, 2010.

Maravillas y curiosidades. Mundos inéditos de la Universidad. México, ACSI. 2002.

Tiempo universitario. México, Antiguo Colegio de San Ildefonso, 2010.

¿Quieres saber más sobre la historia del Colegio de San Ildefonso?

escribenos a jchavez@sanildefonso.org.mx



#CulturaUNAMenCasa #QuédateEnCasa #ContigoEnLaDistancia
#CapitalCultural #LaSanaDistancia#SanIldefonsoEnCasa
#MemoriaCompartida